

Oraciones de séptimo grado

La Señal De La Cruz

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Padre Nuestro

Padre nuestro, que estás en el cielo. Santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Amén.

Ave María

Dios te salve, María. Llena eres de gracia: El Señor es contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres. Y bendito es el fruto de tu vientre: Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Gracia antes de las Comidas

Bendícenos, Señor, y bendice estos alimentos que por tu bondad vamos a tomar. Te lo pedimos por Cristo Nuestro Señor. Amen.

Gracia después de las Comidas

Te damos gracias por todos tus beneficios, oh Dios Todopoderoso, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén. Que las almas de los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz. Amén.

Acto de Contrición

Dios mío, con todo mi corazón, Me arrepiento de todo el mal que he hecho Y de todo el bueno que he dejado de hacer. Al pecar, te he ofendido a ti, que eres el Supremo Bien Y digno de ser amado sobre todas las cosas. Propongo firmemente, con la ayuda de tu gracia, Hacer penitencia, no volver de pecar, Y huir de las ocasiones de pecado. Señor, por los méritos de la Pasión de Nuestro Salvador, Jesucristo, Apíadate de mí. Amén.

Oración al Ángel de la Guarda

"Ángel de mi Guarda, dulce compañía, no me desampares ni de noche ni de día. No me dejes solo, que me perdería. Amen."

El credo de los Apóstoles

"Creo en Dios Padre, Todopoderoso, Creador del Cielo y de la Tierra. Creo en Jesucristo, su Único Hijo nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen. Padebió bajo el poder de Poncio Pilato. Fue crucificado, muerto y sepultado. Descendió a los infiernos. Al tercer día, resucitó de entre los muertos. Subió a los Cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre Todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia Católica, la Comunión de los Santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén."

Oración por los difuntos

Concédeles, Señor, el descanso eterno y que les ilumine tu Luz perpetua. Que las almas de los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz. Amen

Acto de fe

Dios mío, porque eres verdad infalible,
creo firmemente todo aquello que has revelado
y la Santa Iglesia nos propone para creer.

Creo expresamente en ti, único Dios verdadero
en tres Personas iguales y distintas, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Y creo en Jesucristo, Hijo de Dios, que se encarnó
y murió por nosotros, el cual nos dará a cada uno,
según los méritos, el premio o el castigo eterno.

Conforme a esta fe quiero vivir siempre.
Señor, acrecienta mi fe.

Acto de esperanza

Dios mío, espero de tu bondad,
por tus promesas y por los méritos de Jesucristo,
nuestro Salvador, la vida eterna y la gracia necesaria
para merecerla con las buenas obras que debo y quiero hacer.
Señor, que pueda gozarte para siempre.

Acto de caridad

Dios mío, te amo con todo el corazón sobre todas las cosas,
porque eres infinitamente bueno y nuestra eterna felicidad:
por amor a ti amo a mi prójimo como a mí mismo,
y perdono las ofensas recibidas.
Señor, haz que yo te ame cada vez más.

Memorare

Acordaos, oh, ¡piadosísima Virgen María!, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorando tu auxilio, haya sido desamparado. Animado por esta confianza, a Vos acudo, Madre, Virgen de las vírgenes, y gimiendo bajo el peso de mis pecados me atrevo a comparecer ante Vos. Madre de Dios, no desechéis mis súplicas, antes bien, escuchadlas y acogedlas benignamente. Amén.

Oración al Espíritu Santo

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía tu Espíritu y serán creados. Y renovarás la faz de la tierra. Oh, Dios, que a la luz del Espíritu Santo instruiste los corazones de los fieles, concédenos que por el mismo Espíritu Santo seamos verdaderamente sabios y disfrutemos siempre de sus consolaciones. Por el mismo Cristo Nuestro Señor. Amén.

Salve Santa Reina

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra: Dios te salve. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos y, después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh cruentísima! ¡oh piadosa! ¡oh, dulce Virgen María!

Las Divinas Alabanzas

Bendito sea Dios.
Bendito sea Su Santo Nombre.
Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y hombre.
Bendito sea el Nombre de Jesús.
Bendito sea su Sacratísimo Corazón.
Bendito sea su Preciosísima Sangre.
Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.
Bendito sea el Espíritu Santo, Paráclito.
Bendito sea gran Madre de Dios, María santísima.
Bendito sea Su Santa e Inmaculada Concepción.
Bendito sea su gloriosa Asunción.
Bendito sea el nombre de María, Virgen y Madre.
Bendito sea San José, su castísimo esposo.
Bendito sea Dios en sus ángeles y en Sus Santos.
Que el corazón de Jesús, en el Santísimo Sacramento,
sea alabado, adorado y amado, con grato afecto, a cada momento, en todos los tabernáculos del mundo, hasta el fin de los tiempos. Amén.